

Volumen Especial - Octubre/Diciembre 2015

REVISTA INCLUSIONES

REVISTA DE HUMANIDADES
Y CIENCIAS SOCIALES

ISSN 0719-4706

Homenaje a

Patricia Galeana

MIEMBRO DE HONOR COMITÉ INTERNACIONAL

REVISTA INCLUSIONES

Portada: Felipe Maximiliano Estay Guerrero

UNIVERSIDAD DE LOS LAGOS

CAMPUS SANTIAGO

REVISTA INCLUSIONES



CUERPO DIRECTIVO

Directora

Mg. Viviana Vrsalovic Henríquez
Universidad de Los Lagos, Chile

Subdirectora

Lic. Débora Gálvez Fuentes
Universidad de Los Lagos, Chile

Editor

Drdo. Juan Guillermo Estay Sepúlveda
Universidad de Los Lagos, Chile

Secretario Ejecutivo y Enlace Investigativo

Héctor Garate Wamparo
Universidad de Los Lagos, Chile

Cuerpo Asistente

Traductora: Inglés – Francés

Lic. Ilia Zamora Peña
Asesorías 221 B, Chile

Traductora: Portugués

Lic. Elaine Cristina Pereira Menegón
Asesorías 221 B, Chile

Diagramación / Documentación

Lic. Carolina Cabezas Cáceres
Asesorías 221 B, Chile

Portada

Sr. Kevin Andrés Gamboa Cáceres
Asesorías 221 B, Chile



COMITÉ EDITORIAL

Mg. Carolina Aroca Toloza

Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile

Dr. Jaime Bassa Mercado

Universidad de Valparaíso, Chile

Dra. Heloísa Bellotto

Universidad de San Pablo, Brasil

Dra. Nidia Burgos

Universidad Nacional del Sur, Argentina

Mg. María Eugenia Campos

Universidad Nacional Autónoma de México, México

Dr. Lancelot Cowie

Universidad West Indies, Trinidad y Tobago

Lic. Juan Donayre Córdova

Universidad Alas Peruanas, Perú

Dr. Gerardo Echeita Sarrionandia

Universidad Autónoma de Madrid, España

Dr. Juan Manuel González Freire

Universidad de Colima, México

Mg. Keri González

Universidad Autónoma de la Ciudad de México, México

Dr. Pablo Guadarrama González

Universidad Central de Las Villas, Cuba

Mg. Amelia Herrera Lavanchy

Universidad de La Serena, Chile

Dr. Aleksandar Ivanov Katrandzhiev

Universidad Suroeste Neofit Rilski, Bulgaria



Mg. Cecilia Jofré Muñoz
Universidad San Sebastián, Chile

Mg. Mario Lagomarsino Montoya
Universidad de Valparaíso, Chile

Dr. Claudio Llanos Reyes
Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile

Dr. Werner Mackenbach
Universidad de Potsdam, Alemania
Universidad de Costa Rica, Costa Rica

Ph. D. Natalia Milanesio
Universidad de Houston, Estados Unidos

Dra. Patricia Virginia Moggia Münchmeyer
Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile

Ph. D. Maritza Montero
Universidad Central de Venezuela, Venezuela

Mg. Julieta Ogaz Sotomayor
Universidad de Los Andes, Chile

Mg. Liliana Patiño
Archiveros Red Social, Argentina

Dra. Rosa María Regueiro Ferreira
Universidad de La Coruña, España

Mg. David Ruete Zúñiga
Universidad Nacional Andrés Bello, Chile

Dr. Andrés Saavedra Barahona
Universidad San Clemente de Ojrid de Sofía, Bulgaria

Dr. Efraín Sánchez Cabra
Academia Colombiana de Historia, Colombia

Dra. Mirka Seitz
Universidad del Salvador, Argentina

Lic. Rebeca Yáñez Fuentes
Universidad de la Santísima Concepción, Chile



COMITÉ CIENTÍFICO INTERNACIONAL

Comité Científico Internacional de Honor

Dr. Carlos Antonio Aguirre Rojas
Universidad Nacional Autónoma de México, México

Dra. Patricia Brogna
Universidad Nacional Autónoma de México, México

Dr. Horacio Capel Sáez
Universidad de Barcelona, España

Dra. Isabel Cruz Ovalle de Amenabar
Universidad de Los Andes, Chile

Dr. Adolfo Omar Cueto
Universidad Nacional de Cuyo, Argentina

Dra. Patricia Galeana
Universidad Nacional Autónoma de México, México

Dr. Carlo Ginzburg Ginzburg
Scuola Normale Superiore de Pisa, Italia
Universidad de California Los Ángeles, Estados Unidos

Dra. Antonia Heredia Herrera
Universidad Internacional de Andalucía, España

Dra. Zardel Jacobo Cupich
Universidad Nacional Autónoma de México, México

Dr. Miguel León-Portilla
Universidad Nacional Autónoma de México, México

Dr. Miguel Rojas Mix
Coordinador la Cumbre de Rectores Universidades Estatales América Latina y el Caribe

Dr. Luis Alberto Romero
CONICET / Universidad de Buenos Aires, Argentina

Dr. Adalberto Santana Hernández
Universidad Nacional Autónoma de México, México
Director Revista Cuadernos Americanos, México

Dr. Juan Antonio Seda
Universidad de Buenos Aires, Argentina

Dr. Miguel Ángel Verdugo Alonso
Universidad de Salamanca, España

Dr. Eugenio Raúl Zaffaroni
Universidad de Buenos Aires, Argentina

Comité Científico Internacional

Ph. D. María José Aguilar Idañez
Universidad Castilla-La Mancha, España

Dr. Luiz Alberto David Araujo
Universidad Católica de San Pablo, Brasil

Mg. Elian Araujo
Universidad de Mackenzie, Brasil

Dra. Ana Bénard da Costa
Instituto Universitario de Lisboa, Portugal
Centro de Estudios Africanos, Portugal

Dra. Alina Bestard Revilla
Universidad de Ciencias de la Cultura Física y el Deporte, Cuba

Dra. Noemí Brenta
Universidad de Buenos Aires, Argentina

Ph. D. Juan R. Coca
Universidad de Valladolid, España

Dr. Antonio Colomer Vialdel
Universidad Politécnica de Valencia, España

Dr. Christian Daniel Cwik
Universidad de Colonia, Alemania

Dr. Carlos Tulio da Silva Medeiros
Universidad Federal de Pelotas, Brasil

Dr. Miguel Ángel de Marco
Universidad de Buenos Aires, Argentina
Universidad del Salvador, Argentina

Dr. Andrés Di Masso Tarditti
Universidad de Barcelona, España

Ph. D. Mauricio Dimant
Universidad Hebrea de Jerusalén, Israel

Dr. Jorge Enrique Elías Caro
Universidad de Magdalena, Colombia

Dra. Claudia Lorena Fonseca
Universidad Federal de Pelotas, Brasil

Mg. Francisco Luis Giraldo Gutiérrez
Instituto Tecnológico Metropolitano, Colombia

Dra. Andrea Minte Münzenmayer
Universidad de Bio Bio, Chile

Mg. Luis Oporto Ordóñez
Universidad Mayor San Andrés, Bolivia

Dr. Patricio Quiroga
Universidad de Valparaíso, Chile

Dra. María Laura Salinas
Universidad Nacional del Nordeste, Argentina

Dr. Stefano Santasilia
Universidad della Calabria, Italia

Dra. Jaqueline Vassallo
Universidad Nacional de Córdoba, Argentina

Dr. Evandro Viera Ouriques
Universidad Federal de Río de Janeiro, Brasil

Dra. Maja Zawierzeniec
Universidad de Varsovia, Polonia

Asesoría Ciencia Aplicada y Tecnológica:
CEPU – ICAT
Centro de Estudios y Perfeccionamiento
Universitario en Investigación
de Ciencia Aplicada y Tecnológica
Santiago – Chile

REVISTA INCLUSIONES



Indización

Revista Inclusiones, se encuentra indizada en:



Information Matrix for the Analysis of Journals





ISSN 0719-4706 - Volumen 2 / Número Especial / Octubre – Diciembre 2015 pp. 80-90

LA PROPAGANDA Y LA ESTÉTICA DEL RÉGIMEN FRANQUISTA EN ESPAÑA Y LA CONMEMORACIÓN A LOS CAÍDOS POR FRANCO¹

THE PROPAGANDA AND THE ESTHETICS OF THE FRANQUISTA REGIME IN SPAIN AND THE CEREMONY OF
REMEMBRANCE A LOS CAÍDOS POR FRANCO

Dr. © Marcel Xandri Guitart

Universidad Autónoma de Barcelona, España
marcel.xandri@gmail.com

Fecha de Recepción: 20 de agosto de 2015 – **Fecha de Aceptación:** 07 de octubre de 2015

Resumen

El régimen militar de Franco *reivindicó* su legitimidad promoviendo el fortalecimiento de la fe religiosa y reafirmando los valores patrióticos de acuerdo con la *identidad nacionalcatólica* impuesta que fue difundida sistemáticamente por la *artillería propagandística* controlada por la inagotable alianza Estado-Iglesia. La conmemoración del pasado imperial glorioso de España fue usada como analogía de la victoria de Franco y la muerte de los que lucharon por esta en la Guerra Civil Española fue elogiada como acto heroico y una entrega a la voluntad de Dios. Los monumentos dedicados a ellos, que fueron erigidos a lo largo de los años cuarenta y cincuenta y con los que el régimen persiguió construir memoria colectiva que sirviera a sus intereses, deben ser considerados documentos históricos que manifiestan los rasgos estéticos, la *carga ideológica* y el control centralizado de todas las formas de expresión gráfica y visual por parte de las estructuras de poder oficiales, que definen la idiosincrasia del Franquismo.

Palabras Claves

Franquismo – Dictadura – Propaganda – Estética – Monumento

Abstract

Franco's military system *reivindicó* its legitimacy at promoting the strengthening of the religious faith and reinforcing the patriotic principles according to the *identidad nacionalcatólica* imposed, which was disseminated in a systematic way by the *artillería propagandista* controlled by the inexhaustible alliance Nation- Church. The remembrance of the glorious imperial past of Spain was used as analogy due to Franco's victory and the death of who fought for this victory during the Spanish Civil War; event that was praised like an heroic act and at the same time with totally devotion to God's will. The monuments dedicated to these heroes, which ones were raised in the forties and fifties, and through these ones the system wanted to build a collective memory so that could be useful to the regime's interests. These monuments have to be considered historical documents, which reveal the esthetic features, the *carga ideológica*, and the centralized control of all kind of graphic and visual expression depending on structures of official powers, through which idiosyncrasy of the Franco regime is defined.

Keywords

Franco regime – Dictatorship – Propaganda – Esthetics – Monument

¹ Parte de esta investigación está constituida por la tesis doctoral del autor.

La propaganda de Franco siguió principalmente el modelo hitleriano, más que la de tipo leninista, la cual se basa en la creación de conciencia de clase o grupo social. Sin embargo, encontramos puntos en común entre esta última y la de talla franquista en la idea de revolución, revelación política y triunfo de un grupo liberador, así como en las consignas usadas como elemento combativo y edificador de esta conciencia colectiva y de cohesión para las masas, aunque los lemas no son consignas que enlacen conceptos como "tierra", "paz", "libertad" o "pan" como en la propaganda de raíz leninista, sino que consisten en eslóganes con exaltaciones eufóricas y concisas a la nueva nación y al líder, que pretenden fomentar la identificación del individuo con la primera y manifestar la fidelidad al segundo, en la línea del sistema hitleriano. Mientras Mussolini creía que el hombre está predispuesto a creer como algo inherente a su naturaleza misma, Hitler descubrió que las opiniones y los actos de las masas son el resultado de la impresión producida sobre sus sentidos y no por la reflexión. Es por ello que, con gran éxito, el Tercer Reich impulsó una propaganda en que predomina la imagen sobre la explicación y que se introduce en las zonas más oscuras del inconsciente colectivo, y en fomentar sentimientos como el odio y el miedo y en utilizar conceptos como la muerte, la destrucción, la pureza de la sangre, las creencias en oposición a las tachadas de erróneas, el patriotismo verdadero, las tradiciones o las raíces. Estos elementos fueron tomados por la Falange² ya durante la Guerra Civil Española, y por el Primer Franquismo (los años cuarenta), como encontramos en publicaciones como *Vértice, revista nacional de la Falange*³ y en múltiples producciones gráficas que iban destinadas a llegar a un público amplio, donde las láminas y artículos con enunciados propagandísticos muestran una priorización del elemento o efecto visual sobre el contenido explicativo. A menudo la vertiente literaria o ensayística es secundaria, reiterativa y poco elaborada. Hay que relacionar esta cuestión con la idea de que se propugnaba que cuanto mayor era el número de receptores a los que el mensaje iba dirigido, más sencillo y más comprensible era la forma en que había que transmitir para que fuera efectivo. Este es uno de los aspectos que pone en práctica la regla de simplificación, que es uno de los aspectos que caracterizan y rigen la propaganda política, tal como analiza Jean Marie Domenach⁴. De esta manera, además, la experiencia de los nacionalismos ya había dado a conocer el poder de las masas, y los movimientos políticos aprendieron a hacer uso del instinto de éstos y de las acciones inconscientes de las multitudes, que tanto de manifiesto se ponían en los movimientos de masas, tal y como señalan Gustave Le Bon y Georges Sorel⁵. Este impulso de las masas que, con más entusiasmo, trascendencia y repercusión que cualquier actividad individual consciente, sintoniza las mayores multitudes al unísono, puede relacionarse con la regla de orquestación de los medios y la estética propagandísticos. En este sentido, los regímenes totalitarios pretenden conmover la multitud a través de la emotividad irracional o, con palabras de Antonio Gramsci, la visceralización ideológica⁶.

² La Falange es el partido político español fundado por José Antonio Primo de Rivera en 1933, cuya doctrina defendía ideas fascistas como el papel preeminente del ejército, el establecimiento de la autoridad, la jerarquía y el orden, la incorporación del ultracatolicismo en la construcción del *Estado Nacional Sindicalista*, al cual el individuo había de someterse, las aspiraciones imperiales y la supresión de los partidos políticos, entre otros aspectos. Fue la base del partido único del régimen franquista.

³ La revista se publicó entre 1937 (durante la guerra) y 1946 y contiene el ideario que definió la primera etapa del Franquismo y que contó con la colaboración de intelectuales, artistas, dibujantes, acuarelistas y fotógrafos reconocidos.

⁴ Jean Marie Domenach, *La propaganda política* (Barcelona: Edicions 62, 1962)

⁵ Gustave Le Bon, *La psicología de las masas* (1896) y Georges Sorel, *Matériaux d'une théorie du prolétariat* (1919).

⁶ Antonio Gramsci, *Sul Fascismo* (Roma: Riuniti, 1974).

Los fascismos, como expertos propagandistas, han tenido siempre clara la dificultad que supondría imponer a las masas ideas nuevas o desconocidas, y han hecho uso del sustrato preexistente, como los cultos tradicionales o la mitología nacional, para que impregne con intensidad en la psicología social, por la fuerza que tiene la tradición y los sentimientos de pertenencia que despierta. Esta cuestión tuvo especial relevancia en la liturgia y las formas con que se adornó el Franquismo, especialmente en su fase inicial tras la Guerra Civil y en los años cuarenta. Al mismo tiempo, y en la línea de lo que señalaba Theodor Herzl, a fin de asegurar una conducción eficaz de las masas, se necesitaba adoptar un simbolismo que las sujetara a una mística nacional⁷. Estas cuestiones, de fuerte arraigo en el subconsciente, son las que configuraron los ceremoniales y los monumentos nacionales del Franquismo, porque, tal como señala George L. Mosse, ya se habían incorporado en la nueva política en Europa, principalmente en el Segundo Imperio alemán, 1871-1918⁸. Así, proliferaron tipologías y aspectos monumentales como el arco triunfal y el redescubrimiento del atractivo del "espacio sagrado", que se transfundieron a las producciones monumentales del Franquismo, que encarnan la propaganda del triunfo y el espíritu religioso, que son dos de los aspectos sobre los que se fundó la exaltación del nuevo régimen y el adoctrinamiento de las masas. Hay que decir, además, que a dictadura española se apropió de conceptos y temas nacionales utilizables por sus fines y adoptándose como propios como poseedores de una verdad universal y eterna, elemento que se puede relacionar con la propaganda nacional-socialista de la manera que Julio Monnerot la analizó⁹.

La consolidación de la nueva realidad nacional que resultó de la victoria del general Francisco Franco en abril de 1939, que puso fin a la Guerra Civil Española, comportó la sumisión del individuo al estado, la exaltación del nuevo régimen militar y su líder, propugnando un sentimiento patriótico fanático irrenunciable, mediante la propaganda política, el monopolio ideológico y el dirigismo cultural y el adoctrinamiento a través de la enseñanza y de los medios de comunicación de masas y las iniciativas culturales y las creaciones monumentales. El bando nacional, que alcanzó el ascenso al poder mediante la sublevación militar, buscó legitimar su actuación bélica apoyándose en dos pilares: la reafirmación patriótica con la construcción de una identidad nacionalista unitaria y centralista y la adopción del catolicismo como componente indisociable y consustancial a la nueva realidad social y política, con una concordancia permanente entre Iglesia y Estado. Estos elementos se plasman en la doctrina de Dios, Patria y Justicia, en la que se encuentra la verdad, según Franco:

«Dios, como suprema verdad, como destino eterno e histórico de la Humanidad; Patria, como vínculo que nos une en solidaridad íntima, como lazo que nos aprieta en abrazo de hermanos; y Justicia, porque no cabrían ese Dios y esa Patria sin un sentimiento fraternal y efusivo entre todos los hombres»¹⁰

La defensa férrea de la unidad de España es uno de los pilares ideológicos de la Falange, que señala entre sus preceptos principales mencionados en el libro de difusión escolar obligatoria Formación del espíritu nacional es que "Nuestro Estado será un

⁷ Theodor Herzl, El Estado judío (1896).

⁸ George L. Mosse, La nacionalización de las masas. Simbolismo político y movimientos de masas en Alemania desde las Guerras Napoleónicas al Tercer Reich (Madrid: Marcial Pons, 2005).

⁹ Jules Monnerot, Sociología de la Revolución (Buenos Aires: Eudeba, 1981).

¹⁰ Agustín Del Río Cisneros, Pensamiento político de Franco: Antología. Vol: I (Madrid: Ediciones del Movimiento, 1975).

instrumento totalitario al Servicio de la integridad de la Patria"¹¹. Asimismo, la acción militar se viste de heroicidad con la acuñación del término "Liberación" y se tiñe de sacralización mediante el uso recurrente y generalizado de la palabra "Cruzada". Se propugna la conciencia de una nueva era y una construcción identitaria a partir de la victoria y de la historia, comparándose la legitimidad de Franco con la de aquellos caudillos vencedores de la Reconquista que fundaban reinos y establecían dinastías, en el sentido de que los vencedores reivindicaban la idea de restauración de los valores españoles y la personalidad histórica. Se trata de un elemento que contribuye a la construcción y a la reafirmación del concepto de grandeza nacional que, como los otros fascismos, adopta el Franquismo. Como resultado de esta idea que impera en los totalitarismos, surge lo que propondría denominar prepotencia monumental. Constituyen un ejemplo paradigmático de esta actitud las esculturas poderosas que rivalizaron, alzándose con fuerza como superhombres seguros de su victoria, marchando en paso firme y unidas por una voluntad común, en los Pabellones Alemán y Soviético de la Exposición de París de 1937. Ambos grupos escultóricos, muestras soberbias de la brutalidad autoritaria, se imponen en la misma medida sobredimensionada y mediante una retórica propagandística equivalente y encabezan los propileos o entradas monumentales con columnas a los recintos de raíz helénica, que tanto utilizaron todos los totalitarismos, incluyendo el Tercer Reich, la Unión Soviética, el Fascismo Italiano. En el Franquismo, abundan también los edificios de reminiscencia clasicizante, dominados por la cuadrangularidad y que se alzan sobre una base o zócalo y se encuentran coronados por una cornisa, que son formas derivadas del legado clásico¹². Relacionado con esta herencia evocada y con la propaganda triunfalista, encontramos el uso frecuente de la tipología monumental del arco triunfal, erigido por el Franquismo en la ciudad de Valencia y en los "Arcos de la Victoria" que se erigieron partes, como el de la zona universitaria de Madrid. Destaca dentro de las formas de arquitectura efímera que se alzan para adornar los grandes actos, celebraciones y conmemoraciones, como el arco que se instaló en 1952 frente al Monumento a Colón con motivo del XXXV Congreso Eucarístico Internacional de Barcelona o los que se construyeron en muchas poblaciones para recibir la visita del General Franco, a fin de equiparar la victoria del dictador con una victoria del César, emulación triunfalista para legitimar la actuación militar del General Franco, presentado como pacificador, y que se expresaba meses antes de que se proclamara vencedor de la guerra y una vez tomada el área de Tarragona, en que se hacía referencia al arco triunfal romano de Roda de Barà, con el siguiente comentario:

«Por este arco romano, sobre la vía máxima de la tarraconense, en tiempos de César Trajano, natural de la Bética, levantado por adorno de la paz romana, han pasado las tropas del Caudillo Franco, nuncio y defensa de la perpetua "pax hispanica" en las tierras francas de Cataluña, rescatadas por la Victoria.»¹³

El legado clásico es uno de los ejes que alimentaron la cultura visual de la Posguerra y que dieron lugar al sustrato sobre el que se erigieron los monumentos del nuevo régimen: "El orden católico, la cultura clásica y el poder militar. Estas serán las columnas de nuestro

¹¹ Martín Álvarez Lastra y De Orte, *Formación del espíritu nacional* (Madrid: Editorial NOS, 1955), 21.

¹² El nexo directo entre la arquitectura franquista y la del régimen nazi se hace explícito en iniciativas como la exposición de arquitectura alemana organizada por el Tercer Reich en Madrid y en Barcelona en 1942 y en textos como el del crítico del arte Benito Rodríguez-Filloo en la revista *Falangista Arriba* del día 2 de mayo de 1942, que pretendía incentivar a los arquitectos españoles para que se inspiraran en el referente alemán para crear un estilo nacional.

¹³ Anónimo, *Vértice*, número 19, pág. 11, febrero de 1939.

futuro España", defendía el teórico de la Falange Francisco Sainz Rodríguez¹⁴. El otro gran pilar del trípode, el aspecto religioso, justificó la guerra como recristianización de la sociedad española, reivindicando la nación como históricamente y esencialmente católica y estableció el ideal católico como elemento cimentador del orden social y legitimador del poder político, construyendo una nueva identidad nacional que incorporaba el espíritu ultracatólico. Esta cuestión se utilizó en los medios propagandísticos, como en los "Monumentos a los Caídos por Dios y por España", en que se confiere no sólo heroicidad a los que dieron la vida por la victoria de Franco, sino también sacralidad. Esta vertiente teocentrista y de defensa de la religión es utilizada para legitimar el nuevo régimen y el triunfo de los "buenos patriotas". La liturgia católica pasa a ser omnipresente en todos los actos tanto cotidianos como extraordinarios, así como en los temas y representaciones de gran parte de las creaciones plásticas y monumentales. Así, los regímenes totalitarios produjeron imágenes para que los individuos interiorizaran una percepción de legitimidad y grandeza del nuevo régimen, conciliando su esencia represiva con un convencimiento de pertenencia y adhesión al grupo. En el caso de la Unión Soviética, esto se consiguió mediante la representación del trabajo y de la conciencia de clase, tal como señala Evgeny Dobrenko¹⁵, pero podríamos decir que en el caso de la dictadura española, se buscó por medio del componente religioso y el uso político de lo sagrado.

Los Monumentos a los Caídos franquistas y el culto a ellos, como construcción simbólica del nuevo régimen para vehicular la propaganda ideológica, manifiestan que el hecho de haber muerto en las "filas patrióticas" es un honor triunfal y es digno de reverencia y recuerdo devoto, como se defiende en los textos falangistas. Se percibe como una muerte útil y admirable. "Es muerte por cosa cierta y con camino seguro", dice el artículo "José Antonio y los Caídos" de la revista *Vértice* de octubre de 1941¹⁶. Se hace referencia al sacrificio de la vida al servicio de la causa fascista (la cosa cierta) y como una muerte que lleva al mundo celestial de las buenas almas (el camino seguro). Así, la dialéctica que se genera alrededor de los Caídos habla de una muerte dotada de sentido, como también señalaba José Antonio Primo de Rivera: "La vida no vale la pena si no es para quemarla en el servicio de una empresa grande", tal y como se recoge en "Historia de la Cruzada Española"¹⁷. Al mismo tiempo, el catolicismo omnipresente del falangismo impone la aceptación de la muerte, considerada una llamada de Dios, y por tanto hay que aceptar con sumisión a la voluntad de Dios, que además supone el ascenso del espíritu eterno: "El perfil de vuestra muerte es una ruta de ascensión hacia lo perfecto (...) lo agrio de la despedida hacia el viaje sin retorno se mezcla con el gozo de vuestro triunfo y exaltación"¹⁸, que acentúa la noción de gesta heroica, triunfal y loable. Esta poética vertebración ideológica en torno al tema de la muerte se expresa en el artículo "Sentido falangista de la muerte":

«No importa nada que vaya a la tierra, sólo importa lo que se dirige Arriba, nacido en el espíritu. Morir es un trance más, el definitivo de la vida. La muerte pasa y sólo quedan las espadas y las banderas. Por eso a quien hay que entregar el corazón es a esas banderas, a esas espadas, a esas ideas nuestras.»¹⁹

¹⁴ Francisco Sainz Rodríguez, "Imperio. ¿Qué contenido tiene para nosotros la palabra Imperio?", *Vértice*, número 9, pág. 32, abril de 1938.

¹⁵ Evgeny A. Dobrenko, *Political Economy of Socialist Realism* (Yale University Press, 2007).

¹⁶ S. R., "José Antonio y los Caídos". *Vértice*, número 49, pág. 26, octubre de 1941.

¹⁷ VV. AA., *Historia de la Cruzada Española*. Vol: 2 (Madrid: Ediciones Españolas S. A., 1940), 2.

¹⁸ Nogueras, "A los caídos en Rusia". *Diario de Sabadell*, número 183, pág. 1, 18 de mayo de 1943.

¹⁹ Artículo de editor, "Sentido Falangista de la muerte". *Diario de Sabadell*, número 160, pág. 1, 09 de marzo de 1943.

Esta filosofía, que despierta gran emotividad y que utiliza el tema de la heroicidad en su causa propagandística y de exaltación del sentimiento patriótico, retoma ideas ya propagadas en épocas pretéritas marcadas por las guerras y el teocentrismo, de la vida como un paso terrenal hacia el más allá celestial, del legado perpetuo de las hazañas y la defensa de las espadas y las banderas por encima de la caducidad y la insignificancia de la vida, transitoria y efímera, que, según la Falange, nos lleva hacia el único fin del hombre y destino eterno, que es Dios. Relacionado con esta creencia, la Falange elogia la filosofía y la idea de la muerte de Santo Tomás de Aquino y de San Juan de la Cruz, como se hace patente en ensayos como "En torno a la Mística", de Augusto A. Ortega, dentro de la publicación periódica cultural por excelencia del Franquismo *El Escorial, Revista de cultura y letras*²⁰.

La función de estas obras materiales es evocar y recordar (que es el significado mismo de la palabra *monumentum*), concretamente los mártires de muerte heroica (en la línea de los términos que se repiten en numerosas fuentes escritas), y legitimar el ascenso al poder del general Franco y como medio propagandístico, y al mismo tiempo y sin olvidar el espíritu ultracatólico del nuevo régimen, exaltar la religiosidad del espectador. El espacio público es transformado al servicio del nuevo poder, que lo hace suyo y lo marca con producciones materiales de esta naturaleza (a menudo acompañadas de proyectos de remodelación urbanística), para fortalecer la cohesión y la adhesión de los ciudadanos a la realidad ideológica que encarnan estas obras, teniendo en cuenta que el espacio público es un lugar de encuentro de la colectividad y de creación de identidad, la cual es ofrecida por estos monumentos, que pretenden también crear conciencia histórica y memoria colectiva de los hechos y del triunfo que dio lugar a una nueva era. Son obras que, como monumentos, pretenden ser vistas por el peatón y le transmiten un mensaje, y persiguen la dignificación, la veneración épica y religiosa y el elogio de hazañas y grandezas. Relacionado con esta cuestión, hay que analizar el emplazamiento donde se situaban estas obras para cumplir mejor sus funciones, que solía ser en los núcleos urbanos, excepto los que se colocan en puntos donde se habían producido enfrentamientos bélicos importantes durante la guerra o en caminos, cruces o carreteras, y las placas dedicadas a los Caídos por Franco que lucían la mayoría de instituciones. La mayor parte de poblaciones estaban equipadas con un monumento público conmemorativo en sus plazas. Cabe decir que era explícitamente defendido que los Monumentos "a los Caídos" presidieran los puntos más céntricos y emblemáticos de los pueblos, la vertebración y jerarquización del espacio al servicio del poder. El lugar más noble se consideraba al lado de la iglesia, bajo la protección y la bendición de Dios. Además, con el fin de que el entorno urbanístico más cercano fuera digno de albergar un monumento en memoria de los caídos, se hacía, en muchos casos, obras de mejora y acondicionamiento urbanísticos, añadiendo a la iniciativa una motivación propagandística de reconstrucción y embellecimiento de conjunto.

Junto al enaltecimiento religioso y la elevación mística que se confiere a los "mártires de la Cruzada", también cobra importancia la conmemoración como deuda con el pasado y con los antepasados, con los héroes legendarios, y como construcción de identidad y cuestión de honor (los homenajeados pero también del grupo). Como señala Stéphane Michonneau, la conmemoración crea una esperanza colectiva socialmente e históricamente constituida: el deber de la memoria²¹. Se trata de un elogio histórico-identitario premeditado

²⁰ Augusto A. Ortega, "En torno a la Mística". *El Escorial, Revista de cultura y letras*, vol. IX, Madrid, octubre de 1942.

²¹ Stéphane Michonneau, *Barcelona: memòria i identitat: monuments, commemoracions i mites* (Vic: Eumo, 2002), 345.

y de una economía conmemorativa en que se hace una especie de comercio selectivo con los muertos con unos objetivos concretos, en que el sacrificio del héroe tiene como contrapartida simbólica la dedicación de un monumento (y los ceremoniales de homenaje repetidos anualmente y las ofrendas de coronas de laurel). Y este carácter retributivo que une a los vivos con los muertos homenajeados se hace aún más evidente con las suscripciones populares, recolectas públicas o donativos para la financiación de estas obras, que son un sacrificio que acepta la sociedad como precio con el que pretende liquidar la deuda que el sacrificio de los antepasados hicieron para el conjunto de la sociedad y para el logro de los cambios propugnados o elogiados por los promotores de estas iniciativas conmemorativas, como dimensión representativa de la memoria agradecida y construida. En este aspecto, se produjo un efecto expansivo (como en la uniformización estilística de los monumentos), y que hay que encuadrar en un contexto de intensa reflexión en torno a la idoneidad de remodelación del espacio público, vinculada a la utilización de este en la imposición de la imaginería y los cánones estéticos del nuevo régimen, y que está relacionado con dos factores cruciales, que son el centralismo cultural de los primeros años del Franquismo y el espíritu de reconstrucción de la posguerra vinculado a una idea eufórica y de grandeza de levantamiento de la nueva España. El mismo Franco, en sus discursos ponía énfasis a la importancia de esta "reconstrucción material" ligada al "resurgimiento espiritual" (Discursos de 20 de mayo de 1945, del Congreso Agrario del Duero, en Valladolid, y de 31 de diciembre de 1950, de fin de año). Esta reconstrucción de la posguerra forma parte de un "renacimiento español en todas las órdenes", en palabras del mismo "Caudillo". La reflexión y la disciplina de las formas plásticas para servir al régimen se hace patente en diferentes publicaciones de la época como el texto "Sueño arquitectónico para una exaltación nacional" publicado en la revista *Vértice* en 1940, del arquitecto Luis Moya, el escultor Manuel Laviada y el militar Vizconde de Uzqueta.

Los totalitarismos dieron forma a un "gran estilo" de la mitología del poder, que cumplía una función propagandística y con un control de los cánones estéticos que evitaba interferencias peligrosas en los asuntos políticos. Desde Lenin a Stalin, así como Hitler y Mussolini, controlaron los atrevimientos artísticos desde las alturas del pragmatismo político, con un monopolio artístico ya sea del "arte del pueblo" soviético como del "arte heroico" nazi de la *Kunstammer* (la institucionalización del control del arte promovida por Goebbels), sobre las bases de la belleza clásica, analizados por Igor Golomstock²².

En el Franquismo, también hubo unas formas predilectas que mejor sirvieron el discurso propagandístico del régimen, con certámenes nacionales y la elección de artistas para representar a España en eventos como la Bienal de Venecia, y un control centralizado a través de la Dirección General de Bellas Artes (que dependía del Ministerio de Educación Nacional), y donde más evidente se hizo la imposición de las directrices fue en la ejecución de los monumentos públicos, con el control directo de la "Dirección General de Propaganda", y el "Departamento de Plástica" (que se convertirá en la "Sección de Ceremonial y Plástica" y pasará a depender directamente de la "Vicesecretaría Educación Popular"), dentro de la "Subsecretaría Prensa y Propaganda", y la aprobación e implementación de las "Normas para la Ejecución de Monumento a los Caídos" de la "Comisión de Estilo en las Conmemoraciones de la Patria", los miembros de la cual fueron

²² Igor Golomstock, *Totalitarian art in the Soviet Union, the Third Reich, Fascist Italy and the People's Republic of China* (New York: IconEditions, 1990).

designados "con la misión de velar conjuntamente por la mayor pureza y honor del repartido orden de conmemoraciones en los aspectos patriótico, religioso y artístico"²³.

«...dar unidad de estilo y de sentido a la perpetuación por monumentos de los hechos y personas de la Historia de España y en especial a los conmemorativos de la guerra y en honor a los caídos y para evitar que el entusiasmo, justificado en muchas ocasiones, pueda regir caprichosamente esta clase de iniciativas, sembrando desilusiones cuando se trata de proyectos no viables.»²⁴

Se propugnaba la idea de unidad de estilo, para evitar divergencias y en la línea de los valores defendidos por la Falange, así como también la sobriedad: " Si hemos de expresarnos siempre según un estilo hemos de tener siempre la expresión sobria; hemos de tener la expresión constantemente limitada, tallada, por las exigencias, por las normas de ese estilo; la expresión innecesariamente numerosa difícilmente se conserva dentro de las líneas de un solo estilo", tal y como se expresaba en *Teoría de la Falange*, donde se recoge la idea de que "el gran estilo está hecho de renunciaciones"²⁵. Esta uniformidad de estilo la encontramos en la mayoría de monumentos, aunque Alexandre Cirici señaló "Sería ridículo emprender un estudio sobre el pensamiento estético franquista, puesto que no hubo tal pensamiento"²⁶, como también lo afirmó Ángel Llorente de esta manera: "aunque no hubo estética falangista, sí que existió una intencionalidad y una preocupación estética plasmada en la teoría y en la práctica de forma confusa"²⁷. Tal vez, se puede afirmar que no hubo vocación estética emprendedora ni se impulsó un estilo propio de nueva creación, sino que se abrió camino una mixtura ecléctica que combinaba elementos copiados de tradiciones pretéritas e ideas de importación. En la ejecución de monumentos conmemorativos, se impuso un estilo uniforme, sobrio, hierático y caracterizado por la verticalidad y el clasicismo, características predominantes en las producciones de los años cuarenta y primeros años de la década de los cincuenta.

Bibliografía

Álvarez Lastra y De Orte Martín. Formación del espíritu nacional. Madrid: Editorial NOS, 1955.

Artículo de editor, "Sentido Falangista de la muerte". Diario de Sabadell, número 160, 9 de marzo de 1943.

Anónimo, Vértice, número 19, febrero de 1939.

Cirici, Alexandre. La estética del franquismo, Barcelona: Gustavo Gil, 1977.

²³ Orden de 18 de febrero de 1938, de la constitución de la "Comisión de Estilo en las Conmemoraciones de la Patria", publicada en el Boletín Oficial del Estado del día 22 de febrero de 1938.

²⁴ Orden de 7 de agosto de 1939, publicada en el Boletín Oficial del Estado del día 22 de agosto de 1939

²⁵ Julián Pemartín, *Teoría de la Falange* (Madrid: Editora Nacional, 1942), 35.

²⁶ Alexandre Cirici, *La estética del franquismo* (Barcelona: Gustavo Gil, 1977), 11.

²⁷ Ángel Llorente, *Arte e ideología en el franquismo (1936-1951)* (Madrid: Visor, 1995), 34.

Del Río Cisneros, Agustín. Pensamiento político de Franco: Antología. Vol: I. Madrid: Ediciones del Movimiento, 1975.

Dobrenko, Evgeny A. Political Economy of Socialist Realism. Yale University Press, 2007.

Domenach, Jean Marie. La propaganda política. Barcelona: Edicions 62, 1962.

Gramsci, Antonio. Sul Fascismo. Roma: Riuniti, 1974.

Golomstock, Igor. Totalitarian art in the Soviet Union, the Third Reich, Fascist Italy and the People's Republic of China. New York: IconEditions, 1990.

Herzl, Theodor. El Estado judío. 1896.

Le Bon, Gustave. La psicología de las masas. 1896.

Llorente, Angel, Arte e ideología en el franquismo (1936-1951), Madrid: Visor, 1995.

Michonneau, Stéphane. Barcelona: memòria i identitat: monuments, commemoracions i mites. Vic: Eumo, 2002.

Mosse, George L. La nacionalización de las masas. Simbolismo político y movimientos de masas en Alemania desde las Guerras Napoleónicas al Tercer Reich. Madrid: Marcial Pons, 2005.

Monnerot, Jules. Sociología de la Revolución. Buenos Aires: Eudeba, 1981

Nogueras. "A los caídos en Rusia". Diario de Sabadell, número 183, 18 de mayo de 1943.

Ortega, Augusto A. "En torno a la Mística". El Escorial, Revista de cultura y letras, vol. IX, Madrid, octubre de 1942.

Pemartín, Julian. Teoría de la Falange. Madrid: Editora Nacional, 1942.

Sainz Rodríguez, Francisco. "Imperio. ¿Qué contenido tiene para nosotros la palabra Imperio?", Vértice, número 9, abril de 1938.

Sorel, Georges. Matériaux d'une théorie du prolétariat. 1919.

S. R. "José Antonio y los Caídos". Vértice, número 49, octubre de 1941.

Ureña, Gabriel. Arquitectura y urbanística civil y militar en el periodo de la Autarquía (1936-1945). Madrid: Istmo, 1979.

VV. AA. Historia de la Cruzada Española. Vol: 2. Madrid: Ediciones Españolas S. A., 1940.

La propaganda y la estética del régimen franquista en España y la conmemoración a los caídos por Franco pág. 90

VV.AA. “Sueño arquitectónico para una exaltación nacional”. Vértice, número 34, 1940.

Para Citar este Artículo:

Xandri Guitart, Marcel. La propaganda y la estética del régimen franquista en España y la conmemoración a los caídos por Franco. Rev. Incl. Vol. 2. Num. Especial. Octubre-Diciembre (2015), ISSN 0719-4706, pp. 80-90.

Las opiniones, análisis y conclusiones del autor son de su responsabilidad y no necesariamente reflejan el pensamiento de la **Revista Inclusiones**.

La reproducción parcial y/o total de este artículo debe hacerse con permiso de **Revista Inclusiones**.